

Sistema de Capitalización Cómo se creó en Armenia

Por **José Piñera**, presidente del International Center for Pension Reform y exministro del Trabajo y Previsión Social de Chile.

Felicitaciones a Armenia en el décimo aniversario de su reforma de pensiones del 2014, que brindó a los trabajadores la oportunidad de ahorrar para su jubilación y convertirse en propietarios.

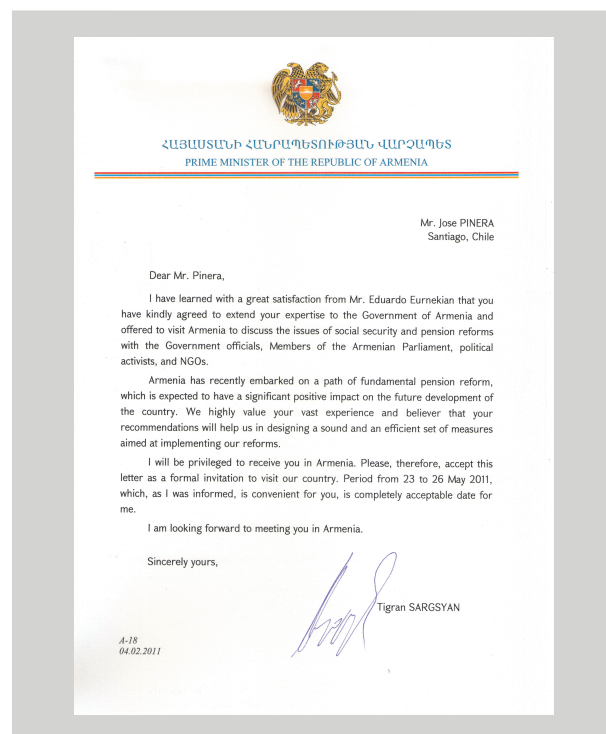
Recuerdo cuando, en enero de 2011, Eduardo Eurnekian, un destacado empresario argentino-armenio, viajó de Buenos Aires a Santiago para preguntarme si aceptaría una invitación del primer ministro de Armenia para visitar el país y ayudar en la creación de un sistema de pensiones de capitalización individual. Antes de discutir la logística de un viaje ida y vuelta de 32,000 kilómetros desde Santiago a Yerevan, le pregunté a Eduardo sobre la situación económica y política de Armenia. Así, lo que comenzó como un almuerzo de una hora se transformó en una conversación de tres horas sobre su vida y conexión con Armenia, dando lugar a una amistad duradera. Acepté con gusto la invitación y ofrecí mi tiempo y experiencia pro bono, como un regalo al sufrido pueblo armenio.

El 4 de febrero de 2011 recibí la carta oficial de invitación del Primer Ministro Tigran Sargsyan (ver recuadro). La visita se llevó a cabo en mayo de 2011. En el mismo primer día tuve una conversación muy productiva con el primer ministro, quien al terminar me pidió que le presentara el modelo chileno a todo su gabinete.

Al día siguiente, en una conferencia en el Banco Central, hice una presentación detallada sobre la creación del sistema de capitalización en Chile. Nerses Yeritsyan, vicepresidente del Banco y líder del equipo reformador, dirigió la sesión de análisis con expertos del gobierno y de la sociedad civil. Las discusiones fueron exhaustivas, abordando todos los temas en un intercambio constructivo y productivo.

Cuando partí de Yerevan tras esta intensa semana, estaba optimista. El gobierno estaba comprometido a llevar a cabo una reforma estructural, respaldado por un equipo de profesionales capaces de diseñar los detalles del nuevo sistema, adaptado a las particularidades de Armenia, y de redactar el proyecto de ley de reforma del sistema de pensiones.

Mantuve contacto con Nerses Yeritsyan por correo electrónico sobre asuntos técnicos y regresé a Yerevan en septiembre de 2012. Convencido del poder de las ideas,



durante esta segunda visita me centré en explicar el modelo chileno a través de entrevistas en televisión y prensa, abordando las inevitables dudas y críticas que surgen con cualquier reforma estructural. Tradujimos uno de mis ensayos clave sobre la reforma de pensiones y lo publicamos en armenio, destacando el concepto, funcionamiento, transición y resultados del modelo chileno.

Esta vez pedí visitar varios lugares notables, incluyendo el Memorial del Holocausto; Etchmiadzin, el centro espiritual de la Iglesia Apostólica Armenia; el Centro TUMO para Tecnologías Creativas; y la Universidad de Yerevan, cuyo presidente me regaló hermosos mapas de la antigua gran Armenia.

Cuando se me pidió escribir esta nota congratulatoria para un libro que publicarán sobre la reforma a las pensiones en su décimo aniversario, todos estos maravillosos recuerdos regresaron a mi mente.

Recientemente, Klaus Schmidt-Hebbel, execonomista jefe de la OCDE, escribió un artículo en la prensa chilena destacando que, desde la pionera reforma chilena en 1980, 51 países han adoptado total o parcialmente un pilar de capitalización en sus sistemas pensionarios.

Mientras muchos países europeos occidentales con sistemas de pensiones quebrados y desfinanciados no se atreven a avanzar en esta dirección, hace una década Armenia fue visionaria y valiente ■